

Editorial

Hugo R. Mancuso | Universidad de Buenos Aires, CONICET | adversus@fibertel.com

No sin emoción y con profunda satisfacción es que presento este número de *Artes en Filo*, el primero de la *primera* revista del Departamento de Artes de nuestra Casa de Altos Estudios.

Esta publicación tiene, más allá de su valor intrínseco, científico y académico –que estimo notable– un elevado valor simbólico puesto que fue íntegramente proyectada, desarrollada y realizada durante el año y medio de la infausta pandemia.

Fue al inicio de la misma, precisamente, que me hice cargo de la Dirección del Departamento y entre los objetivos primordiales de mi gestión figuraba de modo preferencial la publicación de la revista.

Este proyecto databa de tiempo atrás, habiéndose debido dejar de lado para privilegiar la aprobación del nuevo Plan de Estudios lo cual finalmente fue obtenido durante el 2019, como brillante cierre de la gestión del colega y amigo Ricardo Manetti.

Pero fue durante el 2020 y contra todo pronóstico, en el incierto inicio del año, gracias al apoyo decidido de la Junta Departamental y de las autoridades competentes de la Facultad que comenzamos a materializar el ansiado proyecto convocando a la comunidad académica, propia y externa, para la publicación de artículos y notas para este primer número.

Como se puede apreciar de la rápida lectura del Índice, la convocatoria fue respondida proficuamente por docentes y estudiantes, no sólo con artículos científicos evaluados con el consolidado criterio a doble ciego sino también con numerosas contribuciones de una amplia miscelánea constituida por una extensa gama de instrumentos para la docencia y la investigación (tales como: Debates, Espacios de Investigación, Entrevistas, Críticas, Reseñas, Proyectos de Artista y Traducciones) que no excluyen ninguno de los géneros discursivos de las actuales prácticas académicas. Además contamos ya con un fondo editorial constituido por numerosos artículos para el siguiente número lo cual es un auspicio de continuidad y regularidad, condición de posibilidad de toda publicación naciente.

Este logro obviamente es el testimonio de un notable trabajo en equipo de los tres claustros, en perfecta armonía, más allá de las eventuales diferencias y con el único objetivo de valorizar nuestra carrera fundada en 1963 y adecuarla a los rigurosos estándares académicos actuales, propios de un Departamento de Artes que pertenece a una Facultad más que centenaria, integrante de una universidad fundada en los albores del Estado Nacional, la bicentenaria Universidad de Buenos Aires, que se cuenta entre las primeras mil Universidades del mundo, de modo permanente y continuo, en *todos* los rankings internacionales de evaluación universitaria.

Nuestro contexto si bien no está signado por los residuos de la gesta emancipadora, ni por las guerras civiles, por momentos resultó también bastante incierto y complejo si bien menos épico. Como consecuencia de la tragedia sanitaria y social, tuvimos que enfrentar el inmenso desafío de transformar el dictado de clases presenciales en virtuales; de realizar trámites materiales por mesa de entradas a realizarlos mediante plataformas a distancia; de dictar clases cara a cara –recurriendo naturalmente a los ricos, complejos y necesarios mecanismos de comunicación no verbal– a dictar alienantes clases virtuales delante de rostros anónimos y distantes. Todas estas innovaciones tuvieron que ser hechas sin transición alguna, sin ninguna capacitación posible (salvo algún escueto tutorial) pero tratando de mantener el mismo entusiasmo docente propio de nuestra privilegiada profesión hondamente vocacional y muchas veces no reconocida. Además, nos tocó en suerte tener que comenzar a aplicar el nuevo plan de estudios con limitaciones extremas, presupuestarias y situacionales debidas a la cuarentena. Y en el medio de esto (y más, que omitimos) logramos no obstante publicar el primer número de nuestra revista por lo cual se justifica sentir esa emoción y satisfacción de la que hablaba al inicio de la presente nota.

Tácito testimonio de estas peripecias, logros y desazones presentes pero también pasadas son las páginas que siguen, anhelo permanente de cada integrante de la Carrera que desde su fundación en 1963 siempre supo estar a la altura de las circunstancias con creatividad, rigor científico y excelencia para contribuir a la formación de cada estudiante que pasó por nuestras aulas.

Obviamente, una respuesta de tal magnitud (un total de 12 artículos y 18 notas) presentadas en tan breve lapso desde la apertura de la convocatoria, es indicio de la carencia que hubo hasta el día de hoy de este espacio que muestra ostensivamente la gran cantidad de investigaciones en curso que necesitaban de un lugar accesible donde exponer el estado del arte y dar voz a tantos proyectos y prácticas que son literalmente el mayor patrimonio de nuestra vida académica. Profunda alegría nos produce además el haber recibido notables y abundantes contribuciones de noveles estudiantes. Este es precisamente el mayor logro de una publicación de este tipo.

Los tres pilares de nuestra actividad se pueden sintetizar en *docencia, investigación y gestión*. Esta revista es testimonio de ello porque aquí confluyen indisolublemente, favorecidos precisamente por la aplicación del nuevo plan de estudios que estimula esta práctica científica y académica de especialización y a la vez de transversalidad, con un gran margen de materias optativas que facilita la integración de perspectivas y marcos teóricos alternativos y complementarios lo cual redundará en un enriquecimiento de la sociedad toda mediante las prácticas socioeducativas territorializadas y de extensión en general. Estos y no otros deberán seguir siendo los objetivos excluyentes de la gestión departamental de los próximos años y la revista será el ámbito donde confluirán natural y creativamente.

Nuevamente quiero agradecer a los miembros del comité académico y editorial y a los evaluadores internos y externos convocados, que afrontaron la difícil tarea de revisar con rigor e imparcialidad los trabajos enviados. Sin su colaboración sería imposible la realización y continuidad de *Artes en Filo*.

Para concluir me permitiré citar un verso de Dante Alighieri, en su 700 aniversario, que resume esta aspiración e ideario:

“(…) *vagliami ‘lungo studio e ‘l grande amore*” (Com. Inf. I, 99). El arte, como sabemos, supera a la realidad.